

tea



Asociación Civil
20 de Setiembre
LIBREPENSAMIENTO • TOLERANCIA • HUMANISMO



Humanismo

Diciembre 2017

tea

Número 1

En este número:

- 02** ¿Por qué tea?
- 03** Asociación Civil 20 de Setiembre
- 06** Nota editorial
- 09** Multiculturalismo, Transculturación, Hibridez, Pluralismo y la "Cultura dominante" en Latinoamérica por Victoria Contartese
- 13** Humanismos entre la cosificación y reconocimiento por Diego Casera
- 17** 365 días de Valentía Moral
- 18** Premio Valentía Moral 2017
- 22** Manos VeneGuayas



¿Por qué tea?

Una tea es una astilla de madera empapada en resina que se enciende para alumbrar o para prender fuego.

Del mismo modo, este material pretende ser un disparador para alumbrar los debates que nos ocupan como Humanidad.



Asociación Civil 20 de Setiembre

LIBREPENSAMIENTO • TOLERANCIA • HUMANISMO

La Asociación Civil 20 de Setiembre es una Asociación de ciudadanos uruguayos que tiene por **propósitos** difundir los principios del libre-examen, el anti-dogmatismo y la tolerancia; manifestar su oposición a toda opresión espiritual, ideológica, intelectual y política; defender la Paz, la Libertad, los Derechos Humanos y Ciudadanos, la Laicidad y la Libertad Absoluta de Conciencia.

Estimando que la emancipación humana debe proseguirse en todos los terrenos, entiende su **misión** como un aporte al Progreso Humano a través del desarrollo de una moral racional, de la búsqueda de la felicidad colectiva, de la promoción de la dignidad humana, del fomento de la justicia social y del incremento de la libertad y de la responsabilidad ciudadanos.

Se **inspira** en el "Manifiesto Humanista 2000" y el "Manifiesto 2000 por una Cultura de Paz y de No Violencia".

Sus **integrantes** son ciudadanos que participan de la misma a título individual, que compartan sus fines y trabajen para su realización.

Tiene personería jurídica y sus autoridades son electas por la asamblea de la asociación de acuerdo a sus estatutos sociales.

Uno de los valores centrales que defiende la Asociación es la **Laicidad** esta postura está directamente enraizada con la construcción histórica de la sociedad uruguaya. Uruguay fue pionero en la construcción de una sociedad secular, tolerante, con libertad de culto, incluyendo la libertad de creer o de no creer.

En tal sentido los primeros esfuerzos hacia el desarrollo de una sociedad integradora y tolerante son tan tempranos como el momento de las Instrucciones del Año XIII, cuando los representantes del pueblo oriental llamados por Artigas proclaman la libertad civil y religiosa en toda su extensión imaginable.

Debemos entender la laicidad, no como la negación de las distintas convicciones metafísicas, ideologías o filosofías particulares, sino como el respeto y protección hacia las convicciones personales (independientemente de cuales ellas sean) y el pacto de no invasión de los ámbitos de representación, intercambio, instrucción, diálogo, a través de intentos de adoctrinamiento, censura, alienación, tergiversación o engaño.

Consideramos que la Laicidad es una actitud ética fundamental de respeto, que requiere de generación de conciencia individual del rol que cada ciudadano ocupa en la sociedad.



La caída de la Laicidad repercutirá irremediabilmente de forma negativa en nuestra sociedad, conduciendo a la intolerancia, la discriminación de las expresiones minoritarias de la sociedad y en instancias finales a la violencia sectaria a través del fanatismo religioso y/o ideológico.

Actualmente la laicidad es atacada por varios frentes y para defenderla es necesario en primer lugar difundir un mensaje claro sobre el significado y la extensión del término Laicidad y las razones que hacen importante que se aplique adecuadamente, porque ello es garantía de bienestar social y de respeto al bien común.

En segunda instancia, significa generar conciencia sobre que puede y debe hacer cada uno desde su rol social, para que pueda brindar su contribución personal a la paz social y al interés general.

Defender la laicidad, es respetar que cada manifestación, desde la más pequeña, hasta la más importante, pueda tener su lugar bajo el sol. Esto es crear un ambiente social, donde todos y cada uno en particular se siente participe total del ámbito social donde vive.

Ahora si para sentir esa libertad suya debe imponérsela a los demás, entonces estamos hablando de otra cosa: la de ser hegemónico, la de imponerse por sobre los demás, el de dictar sus preceptos, basados en una relativa superioridad propia sobre la política, el estado y la sociedad. Cuando defendemos la laicidad, estamos justamente defendiendo aquella libertad. Por ello no es casual que las religiones

que intentan imponer hegemonías en los terrenos políticos y sociales combaten tenazmente la laicidad. Hoy es tan difícil predicar el laicismo en Irán, como era bajo la inquisición católica hace poco más de dos siglos cuestionar la imposición vaticana. Así lo pagaron Giordano Bruno y Galileo Galilei. Defender la laicidad significa que eso no vuelva a repetirse.

La defensa de estos valores y principios son la razón de la existencia de una asociación como la Asociación Civil 20 de Setiembre y para dar cumplimiento a sus objetivos esta asociación realiza actividades de índole cultural y pedagógica, como seminarios, conferencias y charlas abiertas; acciones conjuntas con otras asociaciones en torno a objetivos concretos y acciones conjuntas con asociaciones de similar índole en el plano regional y mundial.

Cabe realizar la aclaración de que la Asociación se manifiesta libre de todo vínculo partidario o ideológico. Sin embargo toda persona que solicita la afiliación debe de firmar una carta en la que se compromete a defender los derechos humanos y la democracia, principios rectores de nuestra asociación.

Están todos invitados.

“

Como una opción de vida basada en el pensamiento racional, el humanismo moderno provee una manera de comprender nuestro universo en términos naturales en lugar de sobrenaturales. Ofrece a las mujeres y los hombres, como individuos y como miembros de la sociedad, una ética secular basada en valores humanos.

”

*Documentos Orientadores
Asociación Civil 20 de Setiembre*

editorial.

Nueva etapa y nuevos desafíos.

La Asociación Civil 20 de Setiembre comienza una nueva etapa. Creada en el año 2005, ya con 12 años de existencia, ha pasado, como todo fenómeno humano por altos y bajos. Aunque siempre teniendo en alto sus ideales de Librepensamiento - Tolerancia - Humanismo.

Librepensamiento, porque pretende buscar una verdad no excluyente pero verificable. No absoluta, sino en evolución. No impuesta, sino encontrada a través de una aproximación dialógica. Y, entre otros objetivos, está el de restituir justamente la verdad del concepto. Hoy día, la liquidez social implica que cualquier cosa puede significar cualquier otra cosa. Nuestra sociedad libre garantiza la libertad de expresión. Cualquier persona puede expresarse, pensar o creer en uso de su libertad de conciencia, de pensamiento y de expresión. Sin embargo, esto no lo hace un librepensador, pues para ello debería verificar a través del uso racional del análisis lo que sostiene. La Asociación 20 de Setiembre cuando se identifica con el librepensamiento lo hace justamente como un enorme instrumento de libertad, no enunciada - como estamos acostumbrados - vinculada al consumo comercial, sino como un instrumento de liberación de la persona para la construcción y cultivo de su autonomía. Un librepensador es aquel que es capaz de elaborar su propia matriz de pensamiento a través de la cual puede leer el mundo a partir de sus propias elaboraciones y no a través de un

pensamiento único o una verdad revelada de una vez y para siempre. Por ello cultivar el librepensamiento no es tarea fácil, y por ello el rol de nuestra Institución ha sido promoverlo, fomentarlo, estimularlo, como una manera de llegar a la libertad absoluta de conciencia. Es en este sentido que apoyamos tanto a la Asociación Uruguaya de Libre Pensadores, que integramos, como a la Asociación Internacional del Libre Pensamiento, a la cual adherimos.

Nuestro combate es asimismo por la **Tolerancia**. Y debemos precisar a qué nos estamos refiriendo. Tolerancia no es aceptar cualquier cosa sin discernimiento. Tolerancia no es pasividad con las ideas o concepciones que no respetan la pluralidad. La tolerancia es aceptar asimismo que su defensa es un combate, muchas veces rudo, muchas veces cruento. Porque hay ideas y actitudes que justamente en defensa de la vigencia y vigor de la tolerancia no se pueden aceptar, aunque esto implique a veces ir contra las mayorías. No se puede aceptar la intolerancia dogmática, para quién su verdad es la única existente, como las que practican muchas religiones y o sistemas de ideas cerrados. Estos intolerantes son los que nos atacan de ser intolerantes con ellos, por tanto nos acusan de no ser consecuentes con la tolerancia que pregonamos. Entonces, para que les quede claro:

en nombre de la tolerancia, vamos a defender la pluralidad de ideas, aun aquellas que no compartimos, pero no vamos a tolerar las imposiciones ni las agresividades de los intolerantes. Con ellos nada de tolerancia. Aunque aclarando, que siempre dentro de nuestra metodología, siempre en el combate de ideas, en el respeto por el otro y en la no agresión ni violencia. Pero los intolerantes no encontrarán en nosotros adversarios fáciles. Hecha la aclaración y la advertencia..

Y un combate por el **Humanismo**. El Humanismo implica siempre poner al Ser Humano en su máxima dimensión, como una centralidad, como una singularidad que nos dio la naturaleza, y que nos debemos cuidarla, mantenerla y educarla. Una centralidad que no significa ni una posición dominante en la naturaleza, ni una posición subordinada, sino el reconocimiento de una singularidad que integramos y para la cual deseamos su perfeccionamiento y superación. El Humanismo es lo que nos permite esa mirada en la cual nos reconocemos en el otro. Y por ello vamos a trabajar, por los derechos humanos, por la libertad, por la igualdad de todos los seres humanos, sin subsumir su individualidad, sino fomentando su autonomía y al mismo tiempo, reconociéndose como parte de una gran familia; y pregonando la fraternidad que nos permita la solidaridad con el que se encuentre en el infortunio, la desgracia o la opresión.

Por estos principios nos creamos, por estos principios hemos trabajado aportando nuestro grano de arena a los combates cívicos que se han protagonizado en todos estos años. Hemos defendido la laicidad contra los embates provenientes de las religiones dogmáticas; hemos defendido la libertad de opción sexual y hemos apoyado las luchas por el matrimonio igualitario

Hemos defendido la autonomía que debe tener la mujer sobre su cuerpo, y apoyado su libertad de procrear o no y el aborto como un derecho. Nos hemos solidarizado con los combates libertarios en diversos lugares del mundo, por la libertad, contra la opresión de cualquier tipo de régimen.

Nuestra pequeña asociación de esta forma, se siente consustanciada con la potencia que canaliza su nombre, pues llevar el nombre de 20 de Setiembre es situarse en el corazón de todo lo digno, de todo lo ético, de todo lo consecuente que significó esa gran figura universal como fue la de José Garibaldi.

Hoy entramos en una nueva etapa, como asociación y en cuanto a sus objetivos. El mundo está cambiando y aparecen nuevos desafíos para la Humanidad. Nuestra sociedad también está cambiando, aceleradamente, y nuevas situaciones requieren nuestra mirada.

El 28 de octubre próximo pasado, una asamblea de socios se propuso relanzar nuestros trabajos que siempre se mantuvieron, pero dándoles nueva fuerza y vigor. Y de allí salió la idea de TEA como el instrumento de comunicación de esta Asociación. TEA, que nos dará calor cuando la frialdad de la opresión física o espiritual se desate en cualquier lugar de esta gran patria que es el mundo. TEA que iluminará la oscuridad del dogma y de la verdad revelada, levantando la idea de la búsqueda de la verdad y de la libertad de pensamiento. TEA que finalmente será la llama de nuestra antorcha que nos guíe siempre en el camino hacia la libertad del Ser Humano.

Mucho hicimos, mucho queda por hacer...estamos en camino.

ELT

“

Pregunta: El Fernando Savater más jacobino de lo que uno se puede imaginar ¿no?

Respuesta: Si, si por jacobino se entiende la defensa de la ciudadanía sin territorios, sin ideologías religiosas, sin sexo, es decir la ciudadanía de los libres e iguales a partir de la cual cada uno diseña su propio perfil.

”

*Entrevista a Fernando Savater
"El País" Madrid 22-11-17*



Multiculturalismo, Transculturación, Hibridez, Pluralismo y la "cultura dominante" en Latinoamérica

Victoria Contartese

Para comenzar esta discusión es conveniente delimitar el campo de análisis; si bien el debate sobre la condición del sujeto y su propia existencia es universal, se intentará delinear un panorama que pretenda ser lo más holístico posible sobre las sociedades Latinoamericanas actuales.

Es importante destacar éste detalle puesto que las particularidades de Latinoamérica y sobre todo, en lo que tiene que ver con el aspecto cultural, hacen necesaria para una discusión seria, tener en cuenta lo que el filósofo José Pablo Feinman llama "estado interpretado" haciendo referencia a aquello que se reproduce sin ser procesado y que viene prefabricado de otros lados. Así los Latinoamericanos hemos reproducido las lógicas europeas y norteamericanas sin cuestionar que éstas no siempre son aplicables a nuestras realidades. En éste sentido es que introduciré los

conceptos de "transculturación" e "hibridez" puesto que ambas categorías de análisis se aplican a las realidades sociales actuales; y nos permitirán una comprensión más completa del panorama.

En el Cono Sur, Argentina y Chile especialmente y en menor medida aunque no despreciablemente, en Uruguay y Brasil, la existencia de diferentes etnias y realidades sociales, generan sociedades heterogéneas que a pesar de estar participando en mayor o menor medida de los cambios actuales, terminan por dejar gran parte de su población, especialmente la indígena, al margen de la sociedad constituyendo núcleos duros de pobreza y "estancamiento" social.

En el caso de Uruguay, a pesar de que los indicadores de desarrollo han mejorado rotundamente, aún tenemos un núcleo duro de

población en situación de pobreza que nada tiene que ver con una cuestión étnica pero que dado el aislamiento que sufren éstas clases sociales más bajas, terminan por generar “cultura aparte”.

Las mezclas culturales endógenas de cada país conjuntamente con los estímulos recibidos del exterior, nos hacen pensar que ya no hay nada que diferencie una sociedad de otra, que el modelo aceptado como correcto y socialmente deseable ha logrado imponerse; pero ahí están los núcleos duros mencionados anteriormente, los que quedaron por fuera, para recordarnos que no todo está “bien”, que a pesar de todo la justicia social y la equidad siguen siendo palabras sueltas en el discurso licuado de los gobiernos Latinoamericanos.

Se entenderá aquí como proceso de hibridación lo que García Canclini (2001) comprende como: “procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas” (p. 14) De ésta manera podría entenderse que los procesos de hibridación que muchas veces surgen de la inspiración individual (de un individuo o de una cultura por procesos migratorios, combinaciones artísticas, etc.), pueden ser producto de una programación como por ejemplo de un cambio de paradigma económico o comunicacional, en el que “se busca reconvertir un patrimonio para reinsertarlo en nuevas condiciones de producción y mercado” (García, N. 2001 p. 16).

El término reconversión debe ser entendido como un proceso estratégico mediante el cual, es posible que se cambie el paradigma simbólico de un sector o clase sustituyéndolo por otro. Es posible entonces reconvertir un patrimonio o una clase social pero deberíamos preguntarnos si la potencialidad de reconversión implica el destino manifiesto. Si estamos inmersos en una sociedad en donde el solo hecho de poder hacerlo implica que hay que hacerlo. Mientras que el proceso de hibridación nos muestra como efectivamente a través de la dilución de las barreras culturales y la reconversión de los paradigmas podemos concertar una identidad cultural y social que sea funcional a un sistema, la transculturación termina siendo el producto de éstos procesos. Se entenderá por transculturación el proceso mediante el cual se pasa de una cultura a otra, con pérdida o desarraigo de la cultura precedente y la creación de nuevos fenómenos.

“ ... los Latinoamericanos hemos reproducido las lógicas europeas y norteamericanas sin cuestionar que éstas no siempre son aplicables a nuestras realidades. ”

En éste sentido podemos decir que Latinoamérica, no ha sufrido aún una transculturación plena pero si contiene dentro de sus estructuras sociales procesos de transculturación en los que la cultura precedente comienza a desarraigarse, no solo se hibrida, reconvirtiéndose sino que se sufre de una especie de amnesia social que lleva el estandarte del “mirar hacia adelante” sin importar cuanto capital simbólico propio de cada cultura y de cada sociedad se pierda en el proceso. Lo que hasta hace unos años eran algunos grupos minoritarios, con reclamos particulares, se encuentran hoy canalizados por el sistema político y en lugar de seguir luchando por la igualdad, se lucha por mantener la diferencia; ser distinto es un valor actual, ser único, ser un individuo. La cantidad de estos grupos “únicos” en su especie, termina por diluirse en una gran masa de seres únicos que actúan en función pura y exclusivamente de satisfacer su necesidad de exclusividad. Las masas formadas por todos aquellos grupo que buscan constituir el pluralismo liberal en el sentido de Rawls, que pelean por que sean reconocidas sus diferencias pero que se igualan en ésta lucha, terminan por convertirse de ésta manera también en herramientas, de los medios de comunicación, del ciberespacio y del sistema. En esta marea de individuos, transculturizados, hibridados, pujantes, ninguno sobresale, todos son particulares inmersos en la multiculturalidad de los tiempos actuales.

Multiculturalidad es un término al que se le han aducido muchos conceptos, pero aquí será interpretado en el sentido más lineal, muchas culturas conviviendo en un mismo espacio, físico,

o simbólico. El problema de la multiculturalidad así como del pluralismo actual y de tantos otros “multis” y “pluris” es que en función de mantener la diversidad por la diversidad misma, ya nada es particularmente cultural, es muy difícil definir de qué cultura o de qué fenómeno hablamos cuando hablamos de las sociedades multiculturales. Es algo sí como si cada uno de los individuos que se piensan tan diferentes entre sí y asimismo iguales para diferenciarse de otros iguales, gritara muy fuerte y entonces ya ninguno de ellos se escuchara.

“ **En esta marea de individuos, transculturizados, hibridados, pujantes, ninguno sobresale, todos son particulares inmersos en la multiculturalidad de los tiempos actuales.** ”

Ese es el efecto que estamos viviendo hoy; hemos vivido interpretados durante siglos a través de ojos anglosajones y hoy, en un acto de “rebeldía” vacía de contenido hemos decidido que somos diferentes, pero no solo que lo somos, sino que queremos afirmarnos en esa diferencia y una vez más nos afirmamos identitariamente en función de las diferencias con el otro. Claro que, en medio de la guerra por la individualidad personal y de grupos en tanto grupos que reivindican sus causas particulares, estamos perdiendo aquello que nos diferencia realmente, el sentido de nuestras acciones.

La “sociedad fast food”, la sociedad del consumo y el “aquí y ahora” hace que la vertiginosidad de los tiempos nos lleven cual marea hacia lo profundo sin hacer el ejercicio de preguntarnos hacia dónde vamos, ese ejercicio interpelante que debe realizar el sujeto crítico, ese choque entre el mundo de la vida y lo entendido como real. La cantidad de símbolos a los que somos sometidos en nuestra cotidianeidad,

aumenta exponencialmente día a día con el avance de la tecnología y resulta una suerte de catarata incontenible de procesos de interpretación que no realizamos simplemente porque no nos generan ganancias tal y como implica que sea según el imperativo capitalista dominante.

Finalmente parece ser que LA cultura dominante es la ausencia de cultura, el plan de “la mano invisible” ha funcionado, la dilución de las ideas en un mar de ideas es simplemente una estrategia brillante, las utopías son planteadas como pérdidas de tiempo y en consecuencia, no hay mas nada que el presente, un presente que se nos escapa de entre los dedos en el momento en que somos conscientes de su existencia. Todo lo que queremos está a un simple “click” de distancia y así cada concepto es materializable, hacemos que la ideología dominante se materialice a través de hacer coincidir exactamente y sin lugar a la reflexión o la imaginación, el concepto con el símbolo. Éste es el mayor peligro que corre el sujeto, que agoniza hoy pero puede desaparecer mañana.



“

El ideal social del Humanismo es la extensión de los valores democráticos, resultando en una democracia integral que comprenda lo político y lo económico. Los humanistas creen que esto puede lograrse únicamente con la propia fuerza moral de la Humanidad y con sus propios recursos intelectuales.

”

*Documentos Orientadores
Asociación Civil 20 de Setiembre*



Humanismos: entre la cosificación y el reconocimiento

Diego Casera

Diré “humanismos” prescindiendo del uso del singular, en virtud de la existencia a lo largo de la historia de distintas formas de ser humanista. Esa pluralidad de interpretaciones y posturas (esperable en un concepto tan polisémico) se encuentra aún vigente, no dándose necesariamente la asociación del humanismo a una determinada corriente atea y/o anti-teísta, como tampoco atándola al compromiso metafísico de la necesidad de una “esencia” humana, cosa que sería filosóficamente muy problemática.

A la hora de ser humanista, se trata de poner al Ser Humano (aún siendo esto una categoría tan complicada de definir) como el centro de las acciones a emprender en la construcción de una vida buena (ética), preocuparse por la persona humana y las relaciones inter-subjetivas que construyen acuerdos y permiten avanzar a las sociedades, en paz. Grosso modo se trata de hacer hincapié en el valor que posee todo ser humano más allá de sus particularidades, alejándose de concepciones dogmáticas que oprimen la conciencia de los sujetos.

Los dogmas clásicos (sean de corte religioso o no), tenían para quienes se les oponían (y tienen para quienes se les oponen), ciertas ventajas ostensibles como por ejemplo la visibilidad de aquellos. La opresión proveniente del dogma católico por ejemplo, era claramente identificable en sus causas, orígenes y operadores, siendo por tanto su combate más o menos difícil pero siempre mucho más nítido.

En estos tiempos la cuestión es diferente, debido entre otras cosas a las patologías sociales, que son determinados fenómenos sociales que se autonomizan (es decir, operan por sí solos de forma independiente), funcionando de forma anónima ya que en ellos no existe un agente “responsable” que pueda identificarse. Las patologías sociales traen aparejado el menoscabo de las capacidades de los individuos que les permiten desempeñarse en la vida práctica.

La reificación es caracterizada por varios filósofos

como patología social. La palabra "reificación" viene del latín "res" (que significa "cosa"), y es habitualmente interpretada como "cosificar" o convertir algo en una cosa. Utilizaré mayormente el término "reificación" por entenderlo más acertado y rico que el de "cosificación".

Podemos entender los fenómenos de reificación, como procesos en los que tanto los sujetos como las diferentes relaciones sociales que los vinculan entre sí, son catalogadas y tratadas como objetos, como cosas, pasibles de ser dominadas y utilizadas. Parece una obviedad entonces, que humanismo y reificación son incompatibles entre sí, excluyéndose mutuamente tanto en lo individual como especialmente en lo colectivo.

El filósofo Georg Lukács, analiza especialmente la cosificación de la consciencia, poniendo el centro de su análisis en el fetichismo de la mercancía, concepto marxista que apunta a que las mercancías aparentan tener vida propia independiente de los sujetos y sus voluntades.

En ese análisis clásico ocurre un ocultamiento de los procesos de explotación y opresión en las relaciones con los trabajadores, ya que se naturaliza el tratarlos como si fuesen objetos mientras que se comienza a tratar a los objetos como si fuesen sujetos. Esto último se observa claramente en la percepción del capital financiero como algo que opera de forma "mágica", en la que el dinero se muestra como reproduciéndose de forma natural y espontánea.

A la hora de ser humanista, se trata de poner al Ser Humano (aún siendo esto una categoría tan complicada de definir) como el centro de las acciones a emprender en la construcción de una vida buena (ética)

Por fortuna y por desgracia el tiempo pasa y todo cambia. El filósofo alemán Axel Honneth, re-interpreta el concepto de reificación planteado por Lukács, entendiendo que los individuos pueden adoptarlo tanto hacia las demás personas, como hacia el mundo natural y también hacia ellos mismos.

La reificación produce un olvido del reconocimiento de (y hacia) los demás, que se reproduce institucional y socialmente deformando las relaciones intersubjetivas que son esenciales para mantener una forma ética de vida social.

Según Honneth, la reificación de otros puede ser causada tanto interna como externamente. Cuando es causada internamente, los individuos adoptan de forma más o menos consciente una postura de cosificación hacia las demás personas. Cuando se produce de forma externa, son los esquemas sociales los que imponen a los individuos que se traten mutuamente como objetos y no como sujetos.

Pero la reificación no tiene que ver sólo con los demás individuos sino que también puede reificarse el mundo físico, olvidando la importancia que tienen los objetos y las relaciones en el mundo físico para los demás individuos. Es decir, olvidar que los objetos del mundo físico son importantes y útiles para las demás personas y no solamente para nosotros. Implica no tener en cuenta que los proyectos personales de los demás también importan.

También puede darse la reificación de uno mismo, en la que se da un olvido de que en el reconocimiento de los demás, podemos reconocernos a nosotros mismos. En la reificación de uno mismo, pueden distinguirse dos formas que distingue Honneth: el detectivismo y el constructivismo.

En el detectivismo, el individuo interpreta sus estados internos como si fueran meros datos que no pueden ser transformados sino simplemente detectados y posteriormente clasificados (un claro ejemplo es lo que ocurre con la astrología, en donde tiene lugar una determinación de la forma de ser de las personas que no puede cambiarse, porque las determina).

En el otro extremo está el constructivismo, en el que el individuo instrumentaliza sus estados internos, creyendo que estos últimos tienen que ver exclusivamente con la voluntad de cambiar de acuerdo a las normas y objetivos que uno persigue en la sociedad. En este extremo, bastaría con desear cambiar cualquier cosa de lo que somos y podríamos hacerlo sin problemas, pensándonos como arcilla totalmente maleable e indeterminada.

Parece claro que una postura humanista debería tender a superar esa dualidad, esa falsa oposición. El pensamiento reflexivo, sistemático y crítico, debe permitir evaluar a cada individuo, qué cosas puede y debe cambiar de sí pero sin dejar en ningún momento de reconocer las limitaciones que tanto las circunstancias como las estructuras le imponen, determinándolo.

Una praxis humanista debería también habilitar la emancipación de los individuos, de las relaciones de cosificación de la que todos somos de forma intercambiable y aleatoria "víctimas y victimarios". Esto es así, porque poner al Ser Humano como centralidad implica valorar la subjetividad de las personas, así como las relaciones inter-personales que pueden construirse a partir de ella.

Una postura humanista frente al mundo, implicará jamás preferir los objetos en desmedro de las personas, dándoles a aquellos el lugar y la importancia justas, sin olvidar que esos objetos tendrán una significación que no es sólo mía, sino también de otros seres humanos que valen lo mismo que valgo yo.

Ser humanista (sea lo que sea que vayamos a entender por eso), debería implicar siempre cierto grado de reflexividad, vale decir, un volver constantemente sobre uno mismo para considerar y re-considerar todo lo que ocurre a nuestro alrededor, en nuestro interior y también a la distancia.

Muchas veces no nos damos cuenta de las cosas que nos ocurren, muchas veces creemos que estamos sanos cuando en realidad somos víctimas de ciertas patologías. Es por eso que la reflexividad tomando al Ser Humano como centro y punto de partida, implica "conectar" aquello que nos ocurre con aquello que creemos que nos ocurre.

Decirse "humanista" implica en primera instancia encarar el enorme desafío de encontrar nuestra propia identidad como humanistas, cuestionando por qué pensamos lo que pensamos. Implica también, combatir teórica y activamente patologías sociales como la reificación y todo lo que ello conlleva.

“... la reflexividad tomando al Ser Humano como centro y punto de partida, implica “conectar” aquello que nos ocurre con aquello que creemos que nos ocurre.

Una visión humanista de los fenómenos de reificación como patología social, implica un esfuerzo intelectual y militante para visibilizarlos, de forma de poder combatirlos. Finalmente, una visión humanista debería renegar de las intervenciones extra-humanas como sustento del combate a la cosificación de las personas y de uno mismo, puesto que en ese caso la inter-subjetividad y el reconocimiento quedarían supeditados a algo más valioso que el Ser Humano, sin dudas totalizante y posiblemente despótico.



“

Inspirados en su legado racionalista y librepensador, los humanistas rechazan las autoridades absolutas y las sabidurías reveladas. Consideran que la experiencia humana es la única fuente de conocimiento y de ética. Los humanistas creen en la coherencia intelectual, y no permiten que la costumbre reemplace a la conciencia. Promueven la libre investigación -que es la base del espíritu científico-, y como una filosofía viva se enriquece constantemente del progreso del conocimiento.

”

3 65 días de valentía moral es un portal de divulgación de Valores Universales.

Su misión es divulgar cada día, ejemplos de Personas, Organizaciones e Instituciones que Hacen la Diferencia por un mundo mejor, a través de la práctica de los Valores Universales.

Según se cuenta en el portal esta idea surgió al calor de un encuentro "casual" en Montevideo, a finales del 2014, entre dos venezolanas, Lilian Rotter y Cristina Rivas, quienes coincidimos en la importancia del tema de los Valores Humanos.

A partir de esa idea, las fundadoras comienzan a concebir la idea de ejemplos inspiradores de Valentía Moral.

Lilian Rotter es Lic. en Idiomas Modernos, Mención Educación, Universidad Metropolitana, Caracas, Venezuela. Articulista y Comentarista de Opinión y Cristina Rivas es Antropóloga. Dedicada a la creación de iniciativas culturales para una mejor convivencia del ser humano. Inspirada en un ideal de sociedad con base en los Valores Universales.

Para ellas "lo esencial radica en la forma de expresar los Valores en nuestras vidas cotidianas, identificándolos como cualidades humanas que se pueden poner en práctica, en el instante en que dejamos de ser indiferentes a lo que sucede a nuestro alrededor."

En el portal se pueden encontrar videos, entrevistas, información sobre las causas que se apoyan e información sobre charlas y talleres.



365 DÍAS DE VALENTIA MORAL

“ **Coraje**
Respeto a Si Mismo, y a los Demás
Sentido Universal del Ser
Humano
Respeto a la Diversidad Cultural
La Fraternidad como expresión
de Convivencia Humana. ”

www.365diasdevalentiamoral.com

Premio



El jueves 30 de noviembre se llevó a cabo la edición del premio "Valentía Moral" 2017.

En 2016 la condición de Valentía Moral fue reconocida en la fotografía a través del concurso "¿Qué significa ser caraqueño?" promovido por Comunfilm Producciones, en esta oportunidad se le otorgó un reconocimiento especial al joven fotógrafo venezolano Joshua Arguello.

Este 2017 la ciudad elegida para distinguir una acción de valentía moral ha sido Montevideo.

Con la participación de varias asociaciones civiles y personalidades uruguayas y Venezolana se llevó a cabo el acto en el que se reconoció con esta distinción a la ONG "Manos VeneGuayas".

Desarrollo de la Jornada:

Lugar: Casa degli Italiani

Bienvenida

¿Qué es el portal web 365 días de Valentía Moral?

¿Qué es el Premio Valentía Moral?

Lectura del veredicto del Premio Edición 2017 - Video "Manos VeneGuayas"

Entrega del premio y Reconocimiento Palabras del representante de la ONG "Manos VeneGuayas"

Palabras del representante de la Asociación Civil 20 de setiembre

Performance musical

Brindis



Palabras del Presidente de la Asociación Civil 20 de setiembre, Elbio Laxalte Terra, en la entrega del premio Valentía Moral edición 2017

Amigos y amigas, ante todo junto con los compañeros que me acompañan, deseamos darles a todos y cada uno de uds. los saludos fraternales y amistosos de quienes hacemos la Asociación Civil 20 de Setiembre, expondré unas palabras para explicar lo que es nuestra asociación y por qué estamos aquí apoyando este evento.

La Asociación 20 de Setiembre tiene ya 12 años de vida. Ella pregona el Libre pensamiento, la Tolerancia y el Humanismo. Fomenta el libre pensamiento, pues solo a través de un espíritu crítico y de búsqueda de la verdad, se puede llegar a tener una verdadera libertad de conciencia, condición necesaria para que el individuo sea una entidad autónoma, respetada en su dignidad y libertad. Tolerancia, pues en esa búsqueda, todos los individuos se encuentran, y deben respetarse en sus diferencias, lo que no quiere decir, naturalmente, que todo es aceptable. En la diversidad, lo único que no se puede aceptar es quienes atacan la pluralidad de ideas, de vida, de opciones personales. No se puede ser tolerante con la intolerancia. Fomentar la tolerancia, es construir una sociedad más libre, donde se garantice la libertad de conciencia, la libertad de pensamiento y la libertad de expresión. Es construcción de democracia.

El Humanismo, el tercer pilar de la Asociación, implica siempre poner al Ser Humano en su máxima dimensión, como una centralidad, como una singularidad que nos dio la naturaleza, y que debemos cuidarla, mantenerla y educarla.

Una centralidad que no significa ni una posición dominante en la naturaleza, ni una posición subordinada, sino el reconocimiento de una singularidad que integramos y para la cual deseamos su perfeccionamiento y superación. El Humanismo es lo que nos permite esa mirada en la cual nos reconocemos en el otro. Y por ello vamos a trabajar por los Derechos Humanos, por la Libertad, por la Igualdad de todos los seres humanos, sin subsumir su individualidad, sino fomentando su autonomía y al mismo tiempo, reconociéndose como formando parte de una gran familia; y pregonando la Fraternidad que nos permita la Solidaridad con el que se encuentre en el infortunio, la desgracia o la opresión.

Como ven amigos, esta es una Asociación que trabaja por promover valores, ideas de liberación humana, para fomentar un ser humano más libre, más autónomo, y asimismo más solidario y fraterno con el otro.

Entonces, ¿cómo no encontramos con personas como Cristina Rivas, o Lilián Abrazsinskas, para poner solo dos ejemplos por estar hoy aquí, que dan sus

vidas por promover esos valores universales de los cuales el mundo hoy está tan huérfano? Pero además, ¡realmente hay que ser muy valiente en este mundo tan inhóspito y egoísta, para aspirar de forma altruista a difundir valores morales que sean capaces de impulsar un mundo mejor para todos!

Hoy estamos aquí apoyando la entrega justamente del premio Valentía Moral a la asociación Manos Veneguayas, cuya finalidad es facilitar, en la medida de sus posibilidades, la inserción de los migrantes venezolanos en nuestro país.

Hoy vivimos un mundo global, una de cuyas características es el enorme desplazamiento de personas buscando un destino mejor para ellos y sus familias. Sea por persecuciones, por falta de libertades, por falta de oportunidades o por huir de la miseria y la corrupción, millones de personas con poco o nada encima se largan al camino en busca de ese horizonte de mejor vida o aspirando a una cuota de felicidad. Muchos lo logran, otros lamentablemente no llegarán nunca pues perdieron sus vidas en el camino o fueron víctimas de los delincuentes que juegan con las necesidades y sueños de los otros.

Yo mismo, un día, en 1973, tomé el camino del exilio por circunstancias políticas. Estuve en Argentina, Ecuador, y finalmente en Francia. 12 largos años, casi una vida para quien salió de aquí con 23 y volvió con 35 años. En ese camino sentí mucha fraternidad, muchas manos se extendieron para ayudarme. A todos ellos no alcanzará mi propia vida para agradecerles, e intenté ser lo mejor para retribuir lo que ellos esperaban de mí. Creo que lo hice, mi conciencia está muy tranquila pues dediqué hasta ahora mi vida a hacer y pregonar lo mejor para mis hermanos y hermanas del planeta y defender el derecho a tener un mundo mejor, donde la dignidad de las personas sea respetada, donde la calidad de vida sea honesta, donde la solidaridad sea parte fundamental de la familia humana. Pero, por sobre todo, para que impere la libertad, la libertad para todas las personas, pues sin ella nada de lo otro podrá construirse.

Nuestro país se construyó así, plural, con el aporte de muchísimos ciudadanos del mundo que llegaron a estas tierras buscando libertad y oportunidades



“ ¡realmente hay que ser muy valiente en este mundo tan inhóspito y egoísta, para aspirar de forma altruista a difundir valores morales que sean capaces de impulsar un mundo mejor para todos!

Italianos, españoles, libaneses, centroeuropeos, latinoamericanos, y muchos otros pueblos vinieron hasta aquí, y eso se nota en nuestros apellidos y ellos, los que vinieron, hicieron lo que somos, amalgamados, integrados, formando parte. Hoy somos uruguayos, ante todo uruguayos, y enseguida somos descendientes de tal o cual colectividad o nacionalidad, pero ante todo somos uruguayos.

Nosotros queremos queridos amigos venezolanos, que no dejen de ser venezolanos, pero que sean también uruguayos, que contribuyan también al futuro de esta República amándola, aportando con su conocimiento y trabajo,

con sus hijos, haciendo un futuro juntos. Y cuidando sus características fundamentales, como el amor a la libertad, el amor a la ley, el amor al respeto y a la tolerancia que ha existido entre todos quienes vinieron incluso habiendo guerreado entre ellos en tierras lejanas, pero que aquí se hermanaron. Aquellos de religiones o filosofías diferentes, y que aquí nunca se les negó exponerlas, pero que se les exigió el respeto de la de los demás, y así, en ese Estado laico, de respeto a las ideas de todos, siempre se ha cuidado que ninguna de ellas se transforme en verdad oficial y someta a las demás. Estos son nuestros valores y como valores que tienden a respetar y poner

“ **...respeto y la tolerancia que ha existido entre todos quienes vinieron incluso habiendo guerreado entre ellos en tierras lejanas, pero que aquí se hermanaron.** ”

por encima la dignidad de la persona, son valores también universales. Y los llamamos a que junto a nosotros los respetemos, los impulsemos, los vivamos para que este rincón del mundo siga siendo un hogar para hombres y mujeres libres.

A esto los llamamos, amigos venezolanos. A estar juntos, codo a codo, construyendo esta sociedad uruguaya, que no le pertenece a nadie, sino a los ciudadanos que en ella vivimos, sufrimos, trabajamos, procreamos y también morimos.

Claro que encontrarán muchas veces dificultades. También las tenemos quienes vivimos aquí desde hace mucho. Pero creemos que nada ni nadie les impedirá dar rienda suelta a vuestra creatividad, a vuestro dinamismo, a vuestro espíritu emprendedor que un día los impulsó a buscar en estas tierras un mejor horizonte. Y, si hay alguien que piense que vienen a sacarle trabajo a los uruguayos, o alguna otra diatriba por motivaciones ideológicas, políticas o simplemente por ignorancia o maledicencia, no les den importancia, son unos pocos resentidos, peleados con el universo, generalmente escondidos detrás de sus arcaicos eslóganes o de sus pequeños intereses personales o de círculo.

Nosotros estamos para ayudarles. Nuestra tarea es crear conciencia de que Uds. están viniendo, de que nuestro país está recibiendo una nueva ola migratoria.

Tenemos gran esperanza de que ella será como las anteriores, que juntos prosigamos construyendo el país generoso, abierto, libre, democrático y solidario que nos ha caracterizado, y por lo cual un día, llegaron nuestros ancestros hasta aquí.

Hoy se entrega un premio. Es un símbolo. Pero ese es un símbolo de valentía. Seamos entonces valientes, y pongamos nuestros valores e ideales en conjunción. Bienvenidos hermanos y hermanas venezolanos. Esta tierra que les recibe, también les dice “es de Uds.” si Uds, lo quieren, si no se sienten extraños aquí, y que si la abrazan y le dan lo mejor de Uds., es bien seguro que sentirán más antes que después que ella les dará también lo mejor.

Muchas Gracias.



La ONG Manos VeneGuayas surge en 2015 bajo la iniciativa de dos venezolanas radicadas en Uruguay desde 2014, para ayudar a sus coterráneos a radicarse en nuestro país.

Funcionan actualmente en un local prestado por el Centro de Estudios Cívicos en la calle Maldonado. Allí se realizan distintas campañas, de abrigo, medicamentos, alimentos y hasta búsqueda de empleo.

Alicia Pantoja y Vanessa Sarmiento, fundadoras de la ONG, se han dedicado a trabajar para facilitar la inserción de las personas que recién llegan en el mercado laboral.

Para este año se estimaba la llegada de 2340 inmigrantes venezolanos y para 2018 la proyección se mantiene.

En una nota realizada para el diario "El país" las fundadoras señalan que su idea es "ir creando un centro de referencia en el que orientar a sus compatriotas en asuntos básicos, como a dónde dirigirse para hacer trámites.

O dar un poco de compañía y ayuda a los que llegan ofreciéndoles un café, alimentos no perecederos o ropa. Ya planean organizar un festival gastronómico venezolano."

Muchos se han sumado a esta organización y hoy su coordinación cuenta con nueve miembros además de los voluntarios que participan en los diferentes eventos.

Si bien esta organización fue conformada por venezolanos para venezolanos pueden participar todos quienes deseen contribuir a esta causa. No debemos olvidar que por diversas circunstancias en varios momentos de nuestra historia, muchos de nuestros compatriotas fueron recibidos fuera y dentro de Latinoamérica.

Para conocer más sobre la organización pueden visitar:

www.facebook.com/manosveneguayas/

tea

*tea se edita en Montevideo por la
Asociación Civil 20 de setiembre
Diciembre - 2017*